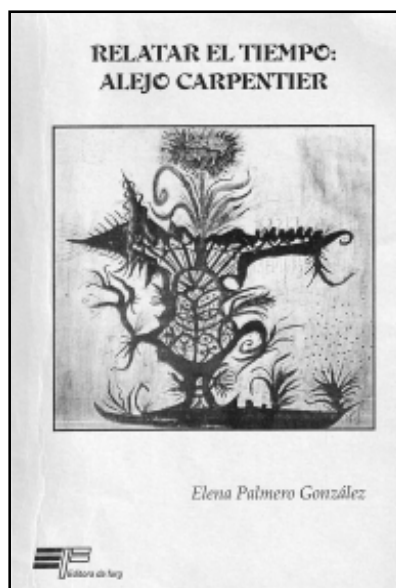


**RELATAR EL TIEMPO:
ALEJO CARPENTIER**
Elena Palmero (2003).
Río Grande: Editora da furg

Dentro del proceso de transformación que se produce en la narrativa latinoamericana a partir de la década de los años veinte del siglo pasado, proceso que se profundiza hacia los años cuarenta, no hay duda de que la obra de Alejo Carpentier jugó un papel relevante. Al menos ésa es la justa apreciación de Elena Palmero, en este estudio que da cuenta del gran tema de la obra carpentereana: el tiempo. Tal apreciación se basa en la constatación de que desde su primera novela, *Ecue Yamba O* (1933), hasta 1944, etapa de plena madurez creativa y año en el que Carpentier publica *Viaje a la semilla*, la reflexión sobre el tiempo y su expresión estética es una constante en su obra.

En este estudio, la autora se detendrá en los tres relatos que conformaron la publicación que bajo el título *Guerra del tiempo* salió de la imprenta en 1958, desarrollando dos vertientes críticas: 1) La reflexión sobre una poética de la temporalidad que proponga un modelo analítico, el cual permita el estudio de la temporalidad de acuerdo a las corrientes teóricas contemporáneas; y 2) El análisis de la obras desde su peculiaridad textual y desde sus relaciones con otras manifestaciones que, dentro de la cuentística cubana, abordan el problema del tiempo y su manifestación estética.



La claridad expositiva y la coherencia interna, características de este libro, se demuestran en los tres capítulos que lo constituyen. En el primero, **El tiempo en el relato de ficción**, la autora hace una revisión sucinta, pero bastante actualizada, de la noción de temporalidad en relación con lo narrativo, presentando una revisión crítica de la historia del tema, según la diversas escuelas o tendencias, ejercicio previo que se propone puntualizar las bases metodológicas en la que apoya su estudio. La brevedad y acierto con que se abordan tales postulados convierten este capítulo en toda una lección sobre el tema, lo que demuestra la larga experiencia de Palmero como profesora de narratología. Es así que sin desmerecer los innegables aportes del formalismo y la tradición estructural a los estudios literarios, la autora resalta el acierto de las escuelas postsaussureanas que permiten dar el salto del *reduccionismo inmanentista* propio de la *mirada estructurante, jerarquizante y clasificatoria*, a una mirada más amplia y abarcadora que permite dar cuenta de *lo descentrado, múltiple y heterogéneo*.

En el segundo capítulo, compuesto por tres acápites subtítulados: **Los tiempos desandados, los tiempos semejantes y en el camino del tiempo**, se da cuenta del diseño temporal de cada cuento, resaltando la dimensión significativa. Aquí se denuncian los desaciertos de la crítica sobre la obra de Carpentier, descubiertos a la hora de la revisión bibliográfica previa a toda investigación: la poca atención otorgada por los críticos a la narrativa corta del autor cubano frente a la predilección por su novelística; el afán de encontrar en los textos propuestas filosóficas, sociológicas y políticas, en desmedro de la apreciación de lo literario; la falta de estudios de conjunto del cuento cubano de la década de los cuarenta y cincuenta, lo que ha ocasionado que la crítica aprecie los relatos de Carpentier como ajenos a las tendencias del género que le eran contemporáneas.

El tercero y último capítulo, dividido en dos acápites, **Los relatos del tiempo: un texto y los relatos en el tiempo del cuento cubano**, se propone integrar lo expuesto resaltando los rasgos comunes, las constantes presentes en los tres cuentos analizados, lo que propicia la visión

sistémica, desde el momento en que se da cuenta de las interrelaciones, a la vez que proyecta estos textos dentro de un sistema mayor: el de la cuentística contemporánea. Es así como Palmero concluye con un balance final del cuento cubano de la década de los cuarenta y cincuenta, situándolo en medio de un panorama literario que establece rupturas con la narrativa anterior, panorama abierto por autores de los años veinte y treinta como Pablo de la Torriente Brau, Felix Pita Rodríguez y Aristides Fernández, seguidos por quienes logran una auténtica visión de lo afrocubano notable en las obras de Lydia Cabrera y Lino Novás Calvo, a la vez que se profundizan los temas y personajes del campo gracias a la obra Onelio Jorge Cardoso, entre otros. Igualmente se resalta cómo se enriquece la tendencia realista en la narrativa de Felix Pita Rodríguez, Enrique Serpa, Carlos Montenegro, Ramón Ferreira y el propio Alejo Carpentier, narrativa que en ese proceso de renovación no desestima el discurso fantástico o maravilloso.

Toda estas propuestas estéticas demuestran, según Palmero, una *profunda vocación humanista*, ya que es el hombre y su circunstancia existencial el foco al que apunta el hacer narrativo, además de la metatextualidad, las múltiples temporalidades y la fuerte metafóricación que se evidencian en los relatos de Alejo Carpentier, Eliseo Diego y Virgilio Piñera, con lo que la función poética potencia la enunciación, dando cuenta con ello de la *profunda fe en la palabra* que estos autores demuestran.

Asumiendo todas estas apreciaciones en su trabajo crítico, Palmero precisa lo que es de mayor interés en este estudio: la expresión de la temporalidad es preponderante en estas obras, ya que en esta otra manera de expresarla descansa el valor renovador de la cuentística de las mencionadas décadas, puesto que ya los creadores no se conforman con el afán mimético cronológico-causal de la narrativa precedente. Gracias a estos análisis, la autora se permite demostrar cómo los relatos de Carpentier se incorporan al movimiento artístico cubano renovador de su tiempo, compartiendo tanto preocupaciones temáticas —en lo referente a la naturaleza humana y su dimensión temporal— como en lo

relativo a los rasgos estilísticos y composicionales que conllevan nuevas propuestas narrativas; todo ello junto a la originalidad incuestionable que apunta siempre en sus propuestas a un sujeto histórico activo en su medio vital y en constante transformación, a tono con el pensamiento emergente latinoamericano que propone el nuevo humanismo que, como bien observa Palmero, demuestra la fe inquebrantable de Carpentier en el hombre y de su voluntad transformadora.

Elena Palmero González, es doctora en Ciencias Filológicas por la Universidad Central de Las Villas y profesora del programa de posgraduación en Letras y Artes de la Fundação Universidade Federal do Rio Grande. Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba e investigadora de la obra de Carpentier, lleva años estudiando el tema lo que se ha traducido en la presentación de ponencias en diversos eventos científicos, cursos universitarios y la publicación de variados artículos en revistas de prestigio, de ahí la acuciosidad e importancia del libro que en esta oportunidad reseñamos.

Bettina Pacheco